

ADVERSIDAD CRECIENTE:

Cambio climático, alimentos y la lucha contra el hambre



Salma, embarazada, se enfrenta a la escasez de alimentos por las inundaciones en su aldea, Char Atra, en Bangladesh. Foto: Dan Chung

En este informe se analiza cómo la falta de acción para abordar el cambio climático amenaza todos los aspectos de la seguridad alimentaria, desde la disponibilidad y el acceso hasta la utilización y la estabilidad de los alimentos. Los cambios en el clima ya están poniendo en peligro los avances logrados en la lucha contra el hambre, y esta situación no hará sino empeorar. Están en peligro la producción y la distribución de alimentos. Está en peligro el acceso de las personas a los alimentos por la erosión de sus medios de vida y la volatilidad de los precios. Está en peligro la dieta por la posible reducción en la calidad de los alimentos producidos, con los consiguientes daños para la salud. El documento concluye con una serie de propuestas para salvar estos impactos adversos, por medio de acción urgente para evitar un cambio climático catastrófico, abordar el sistema alimentario actual que no funciona y potenciar su resiliencia.

1. CONTEXTO GENERAL: UN MUNDO CALIENTE ES UN MUNDO HAMBRIENTO

La seguridad alimentaria en peligro

El mundo se enfrenta a un riesgo real e inminente de sufrir graves reveses en la lucha contra el hambre debido al cambio climático. Y no se trata de una amenaza lejana: el riesgo se está fraguando hoy y se intensificará en las próximas décadas.

Este informe se nutre de las investigaciones y de la experiencia de programas de Oxfam en todo el mundo para analizar la manera en que el cambio climático incidirá negativamente en los cuatro pilares consensuados de la seguridad alimentaria: disponibilidad, acceso, utilización y estabilidad.¹ El documento expone que la inestabilidad climática, manifestada por una meteorología más extrema y volátil, está menoscabando ya la seguridad alimentaria, y que, de no tomarse medidas urgentes, esa inestabilidad aumentará la presión sobre unos sistemas alimentarios ya de por sí castigados.

Cuadro 1: El cambio climático y los cuatro pilares de la seguridad alimentaria

La seguridad alimentaria se logrará cuando “todas las personas tengan en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida activa y sana”²

Disponibilidad: Tanto la meteorología extrema como los cambios graduales en el clima (aumento de las temperaturas y cambios en los patrones de lluvia) incidirán de forma negativa en los sistemas de producción y distribución de alimentos, con la consiguiente reducción en la cantidad, el tipo y la calidad de alimentos disponibles para el consumo.

Acceso: Al provocar subidas en el precio de los alimentos y erosionar al mismo tiempo los medios de vida de las personas, el cambio climático pone en peligro el acceso a la cantidad, el tipo y la calidad de alimentos que se necesitan.

Utilización: Dadas sus consecuencias para la salud humana, así como para la calidad, la variedad e incluso la inocuidad de los alimentos producidos, el cambio climático incide en la capacidad de las personas para beneficiarse nutricionalmente de los alimentos que consumen.

Estabilidad: Al provocar un aumento en las perturbaciones, las tensiones y la incertidumbre en torno al acceso, la disponibilidad y la utilización de alimentos (según lo anteriormente expuesto), el cambio climático pone en peligro la capacidad de las personas para acceder en todo momento a los alimentos necesarios.

“El cambio climático no es solo un problema ambiental. Es una amenaza general para la salud y la seguridad, para la estabilidad y la prosperidad, y para nuestro sistema global de suministro de alimentos. No habrá nación, por rica o pobre que sea, que no sienta su impacto. Y es cada vez más evidente que ese impacto se está sintiendo ya. El aumento de las temperaturas y los cambios en los patrones de lluvia están haciendo mermar las cosechas y aumentando la inseguridad alimentaria y nutricional. Y como sucede siempre, estas consecuencias afectan más a las personas más pobres y vulnerables del mundo.”

Kofi Annan, Oslo, noviembre de 2012

El clima está cambiando

Las emisiones de gases de efecto invernadero están cambiando el clima global debido a que atrapan calor y calientan los océanos y la atmósfera, alteran la climatología a nivel regional, y hacen que la meteorología se torne cada vez más extrema e imprevisible. La probabilidad de que aparezcan fenómenos meteorológicos extremos va en aumento. En el período entre 1951 y 1980, la probabilidad de que se produjera un verano de calor extremo en el hemisferio Norte era de uno por cada 300; en el período de 1981 a 2010 la probabilidad había aumentado a casi uno de cada diez.³ Si la evolución en el siglo XXI mantiene la tendencia de su primera década, muy pronto se producirán extremos climáticos nunca vistos por la humanidad desde los comienzos de la agricultura.

Pese que a nivel mundial se ha reconocido la necesidad de mantener el calentamiento por debajo del nivel crítico de 2°C, las emisiones están aumentando rápidamente y es probable que los niveles de calentamiento sean muy superiores a esta cifra. La concentración de dióxido de carbono (CO₂) en la atmósfera terrestre ha alcanzado muy recientemente las 400 partes por millón, por primera vez en unos tres millones de años. La última vez que se alcanzaron estos niveles la temperatura global era entre 2 y 3°C más alta que la de hoy, y el nivel del mar unos 25 metros superior.⁴

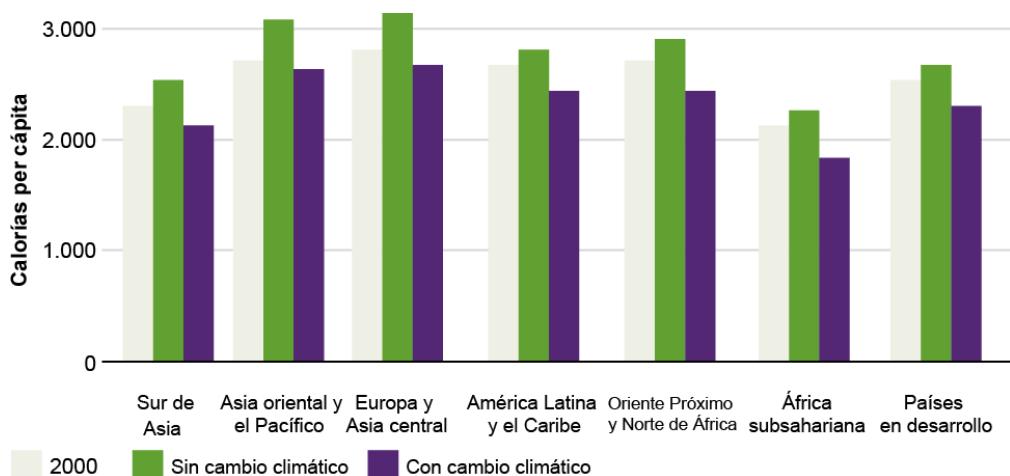
Las personas pobres son las más expuestas

El cambio climático nos afecta a todos, pero los países en desarrollo sufrirán más que los países desarrollados, y las regiones del mundo con mayor inseguridad alimentaria serán las más afectadas.⁵ Pese a que los países de bajos ingresos de regiones tropicales y subtropicales son los que menos contribuyen al cambio climático, es muy probable que en el futuro sufran grandes cambios en los patrones anuales climáticos y de precipitaciones que les harán aún más vulnerables a la inseguridad alimentaria, especialmente en África y en el sur de Asia.⁶

La producción y los precios de los alimentos ya se están viendo afectados a nivel mundial por la incidencia de fenómenos meteorológicos extremos. Se ha demostrado también que el cambio climático y otras consecuencias del clima han desempeñado un papel clave en algunos desastres, como la sequía de 2011 en el Cuerno de África.⁷ Según una estimación, el cambio climático y sus consecuencias para el hambre y las enfermedades contagiosas provocan hoy la muerte de 400.000 personas cada año en los países más pobres del mundo.⁸ Las personas más pobres son las más afectadas, pues el cambio climático exacerbía las condiciones que les dejan más expuestas al riesgo de sufrir inseguridad alimentaria.

Hoy, una de cada ocho personas en el mundo se acuesta con hambre. Los análisis sugieren que el número de personas en riesgo de pasar hambre aumentará entre un 10 y un 20% para 2050 como consecuencia del cambio climático (Gráfico 1).⁹ Se calcula que esto haría aumentar la desnutrición infantil en un 20% en comparación con un escenario sin cambio climático, acabando así con las mejoras que de otro modo se hubieran podido conseguir.¹⁰

Gráfico 1: Proyección de la disponibilidad diaria de calorías *per cápita* en 2050, con y sin cambio climático



Fuente: G. Nelson et al. (2009). “Con cambio climático” es una media de las previsiones del Centro Nacional de Investigación Atmosférica (NCAR) y la Organización de Investigaciones Científicas e Industriales de la Commonwealth (CSIRO).

El cambio climático está transformando el reto del hambre

Los asistentes a la Cumbre Mundial sobre la Alimentación de 1996, celebrada tras casi 30 años de avances en la lucha contra el hambre, creían que la seguridad alimentaria se podía lograr.¹¹ Para Oxfam y otras organizaciones, la erradicación del hambre es una meta factible, una meta que debe sostenerse en la creencia de que el hambre se produce no por escasez de alimentos, sino por la desigualdad y las injusticias que imperan en la forma de distribuir esos alimentos.

Sin embargo, el cambio climático está transformando la naturaleza del reto del hambre, y quizás también nuestra capacidad para abordarlo. Y para mayor preocupación, eso está sucediendo a la par que aumenta la demanda mundial de alimentos.

Si no se toman medidas urgentes para reducir las emisiones y potenciar la resiliencia, el cambio climático pondrá en peligro la inocuidad y la seguridad del sistema alimentario mundial, y por tanto la posibilidad de garantizar el derecho básico de todas las personas a los alimentos. Nuestro sistema alimentario no puede afrontar un cambio climático sin límites que provocaría un aumento permanente en la variabilidad del rendimiento de los cultivos, una volatilidad excesiva de los precios de los alimentos y alteraciones continuas en los medios de vida, hechos que provocarían problemas de seguridad alimentaria insuperables para muchos países y comunidades pobres.

REFERENCIAS

- ¹ FAO (2006) Informe de Políticas: Seguridad alimentaria.
ftp://ftp.fao.org/es/ESA/policybriefs/pb_02.pdf
- ² Cumbre Mundial sobre la Alimentación, Declaración de Roma sobre la Seguridad Alimentaria Mundial (1996). <http://www.fao.org/docrep/003/w3613e/w3613e00.HTM>
- ³ J. Hansen, M. Sato y R. Ruedy (2012) "The New Climate Dice: Public Perceptions of Climate Change", NASA, Instituto Goddard de Estudios Espaciales.
http://www.giss.nasa.gov/research/briefs/hansen_17/
- ⁴ IPCC (2007) 'Climate Change 2007: Working Group I: The Physical Science Basis', capítulo 6.3.2 'What does the record of the mid-Pliocene show?'
http://www.ipcc.ch/publications_and_data/ar4/wg1/en/ch6s6-3-2.html
- ⁵ M. Parry et al. (2009) "Climate Change and Hunger: Responding to the Challenge", Programa Mundial de Alimentos.
- ⁶ G. Nelson et al. (2009) "Climate Change: Impact on Agriculture and Costs of Adaptation", Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI); e IFPRI (2009) 'Building Climate Resilience in the Agriculture Sector of Asia and the Pacific', Banco Asiático de Desarrollo.
- ⁷ F.C. Lott, N. Christidis y P.A. Stott (2013) "Can the 2011 East African drought be attributed to human-induced climate change?", *Geophysical Research Letters* 40, 1177–1181.
- ⁸ DARA (2012) Monitor de Vulnerabilidad Climática 2012, 'Resultados y Observaciones', pág.241.
- ⁹ G. Nelson et al. (2009) op. cit.
- ¹⁰ Ibid.
- ¹¹ <http://www.fao.org/docrep/003/w3613e/w3613e00.HTM>

© Oxfam International, septiembre de 2013

Este documento ha sido escrito por Tracy Carty y John Magrath. Oxfam agradece la colaboración de muchas personas, en especial a Ricardo Fuentes-Nieva, Tim Gore, Antonio Hill, Duncan Green, Richard King, Martin Walsh, Eric Hazard, Heather Coleman y Chris Funk (geógrafo investigador, EEUU. Geological Survey) en su elaboración. Forma parte de una serie de documentos dirigidos a contribuir al debate público sobre políticas humanitarias y de desarrollo.

Para más información sobre los temas tratados en este documento, por favor póngase en contacto con advocacy@oxfaminternational.org

Esta publicación está sujeta a *copyright* pero el texto puede ser utilizado libremente para la incidencia política y campañas, así como en el ámbito de la educación y de la investigación, siempre y cuando se indique la fuente de forma completa. El titular del *copyright* solicita que cualquier uso de su obra le sea comunicado con el objeto de evaluar su impacto. La reproducción del texto en otras circunstancias, o su uso en otras publicaciones, así como en traducciones o adaptaciones, podrá hacerse después de haber obtenido permiso y puede requerir el pago de una tasa. Debe ponerse en contacto con policyandpractice@oxfam.org.uk.

La información en esta publicación es correcta en el momento de enviarse a imprenta.

Publicado por Oxfam GB para Oxfam Internacional con
ISBN 978-1-78077-468-8 en septiembre de 2013.
Oxfam GB, Oxfam House, John Smith Drive, Cowley, Oxford, OX4 2JY, UK.

OXFAM

Oxfam es una confederación internacional de 17 organizaciones que trabajan juntas en 94 países, como parte de un movimiento global a favor del cambio, para construir un futuro libre de la injusticia que supone la pobreza:

Para más información, escriba a cualquiera de las organizaciones o visite la página www.oxfam.org. Email: advocacy@oxfaminternational.org